



*Kazmierczak,
Marcin y Signes,
María Teresa (Eds.).
Lengua, literatura y
práctica educativa.
Reflexiones actuales
sobre la palabra en
la educación. Vigo:
Editorial Academia del
Hispanismo, 2016,
330 pp.*

Claudio Calabrese
*Instituto de Humanidades
Universidad Panamericana,
Campus Aguascalientes
ccalabrese@up.edu.mx*

Este libro parte de la premisa que el hombre, en cuanto animal racional, es diegético o narrativo; esto significa que, desde su más temprana edad, entra en relación con la realidad a través del relato, que no únicamente produce deleite (esto es inherente a todo buen relato) sino que otorga claves para comprender aquella realidad. Esta afirmación es valiosa en sí misma y también confrontada con otra que dice que la imagen ha alcanzado una posición determinante en nuestra cultura contemporánea en detrimento de la palabra (escrita y hablada); sin embargo, el relato sigue presente en el mundo del cine, de las series y de los dibujos animados; es decir, goza de buena salud. Sin embargo, los beneficios cognitivos no son los mismos, pues la imagen es un todo en sí mismo (únicamente pide ser percibida y asimilada), en tanto que la palabra leída o escuchada es una invitación a participar de un proceso del que emergerá, en cada uno, la propia imagen desde la palabra.

La publicación está ordenada a partir de tres núcleos fundamentales: a) el lugar del relato literario y cinematográfico en la formación y educación de la persona, desde la infancia hasta la edad adulta, con sus cuestionamientos existenciales y dilemas éticos; b) la necesaria reflexión, en este contexto, sobre la didáctica de la lengua, sin duda la clave práctica en el desarrollo de un proceso que tienen sus ojos puestos en el educando; c) la perspectiva de la psicología de la educación, desde la que se atienden, desde una perspectiva teórico-práctica, los desafíos de los procesos de escolarización.

El eje a) se desarrolla entre las páginas 16 a 208 y consigna los siguientes capítulos:

1) “Literatura infantil y antropología filosófica”, a cargo de María Jesús Ayuso (pp. 17-28), cuyo punto de partida se encuentra en que filosofía y literatura han caminado y caminan juntas. Ello significa que filósofos han recurrido a la filosofía (Camus, Marcel, Unamuno) y que novelistas y poetas han expresado en sus obras poderosas intuiciones filosóficas (Goethe, Rilke, Dostoievsky); considero que lo más importante de este capítulo que se ocupa de la literatura infantil es establecer que esta (y, en definitiva, toda buena literatura) no debe tener un uso moralizante o didáctico, en la acepción más pobre del término, sino acercar al niño, por ejemplo, a los cuentos de hadas y dejar que su inteligencia y su corazón se familiaricen con el relato, pues de allí emergerá simbólicamente toda la antropología tradicional.

2) “De la poesía como utopía. El lenguaje de lo indecible”, a cargo de Enrique Banús (pp. 19-45). El autor trabaja los límites o las dificultades del lenguaje para expresar determinadas experiencias que exceden nuestra capacidad de expresión; así la poesía amorosa, que está ligada a la religiosa, pone de manifiesto aquella imposibilidad, como lo muestra el seguimiento de las *Canzoni* de Petrarca (la Canción LXXII), un poema de Novalis dedicado a la Virgen María (“Ich sehe Dich...”), otro poema de Paul Claudel también dedicado a María (“La Vierge a Midi”) y, por último, la cima de la expresión literaria que quiere sobrepasar sus límites: San Juan de la Cruz. Banús, de la mano de Benedicto XVI, luego de estudiar los autores antes mencionados, concluye con una meditación sobre la conmoción que esta literatura produce en el lector.

3) En “Reflexión en torno a los aspectos religiosos de los cuentos de hadas” (pp. 47-58), L. M. Bártoli hace una cuidadosa reflexión sobre el carácter religioso de la persona humana, cuyo punto de partida es la racionalidad que se concreta en preguntas; a partir de allí estudia el carácter religioso del cuento de hadas, en cuya intimidad se pone de manifiesto la religiosidad. En este capítulo hallamos análisis de “La vela de sebo” de Andersen, “El pescador y su mujer” de los hermanos Grimm, “Bella Durmiente”, también de los hermanos Grimm; “La Cenicienta”, de los mismos recopiladores.

4) El capítulo de Miguel Ángel Belmonte (“Libertad y vida intelectual en *Vida y Destino* de Vassili Grossman”, pp. 59-74) está, entonces dedicado a una de las grandes novelas que inspiró la traumática experiencia de la II Guerra Mundial; en ella, el autor ucraniano, especialmente a partir del personaje Víctor Shtrum, reflexiona sobre el sentido de la educación superior y, más ampliamente, sobre la vocación académica (p. 72). El mundo totalitario que se despliega tanto en la vida del novelista cuanto del personaje principal de la novela (Víctor Shtrum) nos permiten contemplar la subsistencia de una persona sometida a una presión insoportable. Belmonte concluye, muy significativamente y como invitación a la lectura de la novela, con estas palabras: “Estoy convencido de que los pasajes aquí seleccionados sirven para entender mejor muchos de los fenómenos que sufrimos hoy día en el mundo académico” (p. 73)

5) Cintia Carreira Zafra, “La *hybris* en la *Iliada*: un modelo educativo positivo” (pp. 75-86), plantea, a partir de Aristóteles, el tema de la virtud como predisposición que genera el hábito y, en el mismo sentido, trabaja también los conceptos de *areté* y de *mímesis*, en tanto que cruciales en la educación griega; para ejemplificar estos conceptos, la autora presenta tres ejemplos de *Hybris* en *La Iliada*: el episodio de la ira de Aquiles con Agamenón, las palabras del propio Aquiles a la embajada con regalos que le envía el rey Agamenón para que regrese al combate y, por último, el caso de Patroclo que, simulando ser el propio Aquiles, regresa al combate y muere a manos de Héctor. La autora concluye que el aprendizaje de la virtud también puede surgir de la contemplación de los vicios. Se trata de una reflexión fecunda de alguien que no está necesariamente familiarizada con el Mundo Clásico, pero que accede al texto de un modo genuino.

6) Coral Cenizo Ruiz-Bravo (“La figura del padre en los *Best Sellers* juveniles anglosajones”, pp. 87-98) efectúa un análisis de gran interés sobre este segmento literario, cuya calidad estética varía significativamente. Luego de presentar el surgimiento y consolidación del concepto de *Best Sellers* como categoría literaria, quien escribe el artículo se aplica a considerar el tratamiento de la “figura del padre”. Lo primero que se advierte es que el personaje del padre es menos frecuente que el de la madre y también su peso en la trama es menor; *Harry Potter and the Philosopher’s Stone* es un ejemplo clarísimo de aquella afirmación. En efecto, las madres que aparecen en los *Best Sellers* están rodeadas de un halo positivo y están siempre cerca del protagonista y, en caso de que sean malvadas,

tienen mayor inclinación a la redención que sus contrapartes masculinas. La figura del padre alcanza su papel más significativo cuando este papel lo asume alguien próximo al personaje (el caso de Dumbledore en *Harry Potter and the Philosopher's Stone*). La conclusión es que la figura del padre ejerce un papel bastante secundario dentro de la estructura de los *Best Sellers* anglosajones y se encuentran casi siempre estereotipado en su ausencia.

7) Francisco Crosas (“¿Está vivo Don Quijote?”) presenta la dimensión ética de la novela de Cervantes. Para el autor, y concordamos plenamente con él, el *Quijote*, interesa esencialmente por lo que tiene de clásico, esto es, aquel tipo de libro que cada generación lee como propio. El ideal ético consiste en llevar una vida equilibrada, discreta, cultivada, es decir, virtuosa. Como dice el autor (p. 104), con el *Quijote* se aprende a vivir (y a morir).

8) José María Forment Costa (“La paternidad de Mr. Bennet en *Orgullo y Prejuicio*”, pp. 105-121) muestra, con elegancia, el origen, desarrollo y consecuencia de la crisis de paternidad del personaje mencionado en el título. Para ello, el autor desarrolla los siguientes puntos: los errores de Mr. Bennet como esposo (en la elección de la esposa y en el trato posterior con ella). Tales errores lo conducen al fracaso en el ejercicio de la paternidad: el desprecio por sus hijas, pues cree que, a excepción de Jane y Elizabeth, son tan bobas como su madre. Esta actitud despectiva lleva al personaje a no participar de la vida familiar. Este proceso, y la posterior conversión de Mr. Bennet, se ponderan en la siguiente conclusión: el padre debe ser, antes que todo, un hombre virtuoso con su esposa e hijos para cumplir adecuadamente su tarea de guía.

9) Esta primera parte está también constituida por los siguientes capítulos: Marcin Kazmierczak, “Borges y Sábato. Dos modelos opuestos de la relación entre la ficción y la realidad” (pp. 123-133); Ramón Moncunill Berner, “¿Descubrir al hombre en los libros? Una aproximación al conocimiento del hombre a través de la literatura” (pp. 135-156); Eduardo Segura, “Tolkien y el arte de la palabra: metáfora, verdad, logos” (pp. 157-184); Ma. Teresa Signes Signes, “El *Monodílogo* como recurso literario en las novelas unamunianas y en la mimesis de la persona. *San Manuel Bueno, Mártir*” (pp. 185-196); María Turu Tarré, “Una lectura de *Macbeth* a partir de la ‘Triple Mimesis’ de Paul Ricoeur” (pp. 197-208).

El eje b), el que desarrolla las llamadas *Conclusiones didácticas* (pp. 211-283) se despliega a través de los siguientes capítulos: Ángel Cervera Rodríguez, “Contribución de la gramática a la competencia lectora en el proceso cognitivo-comunicativo”; Lola Esteva de Llobet, “Leer a los clásicos en las aulas de ESO y Bachillerato. *Los Diálogos* de Luis Vives”; Josep Maria Giralt, “Antoni Bori i Fontesta”; Xavier Ollonarte, “L’Art d’imaginar a través de la literatura infantil”.

En el eje c), *Aportaciones desde la psicología* (pp. 287-330) hallamos los siguientes capítulos: Amparo Acereda, “Lenguaje y nivel de lectura: su desarrollo y actualización en las altas capacidades intelectuales”; Anna López Puig, “Comprensión lectora y fracaso escolar: procesos cognitivos que intervienen en el aprendizaje de la lectoescritura”; Rosario Mazzeo, “Conoscenza e lettura: Gemelle dell’educare istruendo”.

El libro del que han sido editores los profesores Kazmierczak y Signes es de gran relevancia por dos motivos; en principio, porque presenta con nuevos argumentos el complejo estatuto epistemológico de la literatura, de su práctica educativa y de los elementos que, en ella, conducen a una psicología de la educación. Este carácter interdisciplinario tiene la virtud de mostrar: a) la necesidad de considerar el valor estético de la obra literaria: este es el punto más importante del libro, porque, en este caso, es la Belleza (junto a la Verdad y el Bien) la que educa a través de todas las épocas; hay, en definitiva, una pedagogía de lo bello y de lo sagrado que actúa permanentemente; b) una segunda necesidad: que los profesores de todos los niveles educativos obtengan orientación teórica, frecuentación y goce de la lectura y disposición para interrelacionarse con padres y abuelos, quienes también pueden ser intermediarios privilegiados con los niños. Se trata, entonces, de un libro principalmente para educadores desde kínder en adelante, sobre el que cada institución puede organizar actividades formativas que cuenten con la participación de padres, que hagan propia la tarea de crear puentes de bellas palabras con sus hijos.